

Publicado : El 12 de octubre del 2011  
Columna : Globalización con Equidad  
Diario : La Primera



En Bolivia, es hora de decisiones  
Autor: Carlos Monge - Revenue Watch Institute

“Decisiones, cada día. Alguien pierde, alguien gana. Decisiones, todo cuesta. Salgan y hagan sus apuestas, ¡Ciudadanía!”

La intención de del Gobierno Boliviano de construir una carretera a través del Territorio Indígena Territorio Indígena Parque Nacional Isiboro Secure (TIPNIS) le ha costado una marcha indígena, un fracasado fallido intento de pararla por la fuerza, una crisis de gabinete, un paro nacional, y una creciente sensación de aislamiento respecto del mundo indígena y amplios sectores de la clase media.

En respuesta, ha parado temporalmente la construcción de la carretera y ha anunciado una consulta en la que participen los indígenas del TIPNIS y también los cocaleros del Chapare, interesados en la construcción de la carretera. Los indígenas siguen con la marcha e insisten en que se suspenda definitivamente.

El conflicto del TIPNIS le plantea a Bolivia algunas grandes decisiones.

Primero, cómo es que se pone en práctica el derecho de la consulta, que aunque no está reglamentado, es ya un mandato de la Constitución Plurinacional de Bolivia. El Presidente Morales consideraba que al ser esta carretera de interés nacional, le toca tomar la decisión a él. Los indígenas de ese territorio piensan que les toca ellos. Ahora Morales ofrece una consulta, pero en la que participarían también los cocaleros del Chapare, principales interesados en la carretera y base social leal al Presidente.

Luego, qué integración regional se quiere. La carretera en el TIPNIS es parte de la estrategia de Brasil para acceder a los puertos del Pacífico a través de Bolivia, Perú y Ecuador, y de paso a sus recursos naturales. De hecho, Brasil hizo el préstamo a Bolivia para que la carretera la construya una empresa brasilera; y Petrobras tiene concesiones petroleras ahí mismo.

Finalmente, qué estrategia de desarrollo se tiene. El Presidente Morales nacionalizó la renta del gas, pero ha profundizado la dependencia económica y política de Bolivia respecto del gas. Los indígenas del TIPNIS y del Oriente y crecientes sectores de la opinión pública cuestionan esa alternativa de desarrollo.

Conviene mirarnos en el espejo boliviano. Se anuncia inversiones mineras por más de 30 mil millones de dólares, pero incluyen Rio Blanco en Piura y Tía María en Arequipa y otros proyectos rechazados por las poblaciones locales. ¿Tendrá prioridad la búsqueda de renta sobre la protección del medio ambiente y las opciones propias de las poblaciones locales?

Rubén Blades compuso *Decisiones* muchos años antes del lio del TIPNIS. Pero qué actual parece!